

Alianza por tus Derechos

<http://alianzaportusderechos.org>

BOLIVIA: Violadores y padres celosos exponen a la trata a menores

El drama que viven las adolescentes víctimas de trata con fines de explotación sexual comercial comienza en su hogar.

Por Opinion - Bolivia

CERCA DEL 90% DE LAS ADOLESCENTES RESCATADAS SUFRIÓ ABUSO SEXUAL POR PERSONAS DE SU ENTORNO FAMILIAR. OTRO DATO DA CUENTA QUE EL 70% DE LAS QUE HUYEN DEL HOGAR LO HACE PORQUE TIENE MUCHO CONTROL

Y es que la familia se convierte en la principal expulsora de los menores de edad a las calles y los pone en una situación de vulnerabilidad.

Detrás de cada caso hay una historia, pero todas tienen en común algo que puede ayudar a entender esta realidad.

Un estudio de Trabajo Social del Centro Sayari Warmi devela que el 90 por ciento de estas muchachas, que fueron rescatadas de las redes de explotación sexual comercial, tomó la decisión de huir de su hogar luego de haber sido víctima de violación. Los agresores se encuentran en el entorno familiar.

Otro dato preocupante es el que tiene la División Trata y Tráfico de Personas, de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (FELCC) que atiende casos de menores de edad desaparecidos. Se estima que el 70 por ciento de ellos lo hace debido al excesivo control de sus padres y reglas consideradas muy duras.

LA HORA LOCA

La trabajadora social del centro Sayari Warmi, Adela Lazo, que brinda atención a las víctimas de trata desde hace más de cinco años, lamentó que se estén deteriorando las relaciones familiares.

“Fueron víctimas de violencia sexual en el entorno familiar y luego revictimizadas”, explicó.

Dijo también que estas adolescentes son propensas a buscar espacios donde, aunque no lo reconocen, están en peligro.

Lazo alertó de esta situación ante el incremento de grupos de mujeres que participan de los eventos denominados “La hora loca” en las fiestas como animadoras.

Afirmó que muchas de las adolescentes que fueron rescatadas y llegaron hasta el Centro, participaron de estos grupos, en los que se pudo evidenciar que consumen bebidas alcohólicas y también drogas (marihuana).

“Son unas pequeñas pandillas que no hacen un baile sano y es difícil rescatarlas de ahí”, acotó.

El jefe de la División Trata de la FELCC, teniente Daniel Cardón, advirtió que estas menores son atraídas por el pago que reciben (entre 50 y 150 bolivianos) por noche y que para hacerlo, deben contar con un documento de autorización de sus padres y el control respectivo.

“Es una responsabilidad de los padres tomar contacto con quienes se dedican a hacer estos espectáculos porque hay un serio riesgo de trata”, indicó.

LAS DESAPARICIONES

El año pasado se reportaron 725 personas desaparecidas, de las cuales 662 retornaron a su hogar.

En la mayoría de los casos (491) las involucradas son mujeres cuyas edades oscilan entre los 10 y 17 años. Aún quedan por aparecer 41.

Según Cardón, desde el primer momento se sospecha que fueron víctimas de trata, sin embargo, después de tomar las declaraciones respectivas a sus familiares se descubre otro fenómeno.

“Muchos padres son celosos, no les dejan tener sus enamorados y por la presión se escapan. Esto sucede en el 70 por ciento de los casos de desaparecidos”, aseguró.

Por su experiencia, Cardón señaló que las adolescentes aparecen después de dos o tres días. En el peor de los casos, una semana.

Esto demuestra que no todos los casos están relacionados con un delito. Para la autoridad policial, afortunadamente aún no se ha detectado la presencia de organizaciones criminales por lo que se puede concluir que solo en un 5 por ciento hubo trata con fines de explotación laboral, principalmente, y en segundo lugar, explotación sexual comercial.

Este año, en el mes de enero se registraron 52 desapariciones, de las cuáles 49 se esclarecieron. Los tres casos pendientes son de adolescentes mujeres.

PATRULLAJE CIBERNÉTICO

En la división de Trata trabajan ocho policías que atienden los casos que se presentan en todo el departamento. Tienen un vehículo y una motocicleta que no abastecen para el trabajo que realizan, sin embargo, se dan modos. Una de las medidas permanentes es el patrullaje cibernético, es decir, a través de las redes sociales con el objetivo de detectar a los perpetradores sexuales, proxenetas y redes de prostitución.

Cardón evidenció que el reclutamiento se hace a través de los medios de comunicación, agencias de empleo, redes sociales y las personas que captan a sus víctimas, principalmente en las terminales terrestres.

http://www.opinion.com.bo/opinion/informe_especial/2015/0315/suplementos.php?id=5674

--

Fecha: 16 de marzo de 2015 a las 12:44
